

LA PROTESTA

Diario de la mañana

FUNDADO EL 13 DE JUNIO DE 1897

Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537.—U. T. 0478. B. Orden.—Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA.—Giros y Valores a M. Torrente

PORTO PAÇO
SUBSCRIPCIÓN MENSUAL
Incluye el SUPLEMENTO
\$ 2.50
Número suelto
10 Cts.

LA FORMACION DE LA PERSONALIDAD

Han pasado millares de años y pasarán quizás otros tantos y sin embargo las esculturas de Fidias, el griego genial, sería admiradas y consideradas como modelos. Fidias había llegado a un grado de perfección en su arte que no ha sido tal vez superado. Eso se entiende fácilmente: se entiende que en eso hay una escala infinita de valores, maestros y discípulos, aprendices y peritos. Además hay un gran número de la inmensa mayoría, que produciría verdaderos maravillosos si tomase el cincel en sus manos para elaborar con él una obra de arte. No hay ningún deseo en el arte o la ciencia al proclamar-se discípulo o aprendiz de un gran maestro. La personalidad artística o científica raramente nace de improviso; atraviesa un larguísimo período de gestación, de preparación, de ensayo. Bufón ha dicho, si no nos equivocamos, que el genio es una gran paciencia, con lo cual quería sostener que sus dotes, su sabiduría, sus habilidades, son adquiridas y no nativas. Ses así con lo cierto es que una personalidad artística o científica no nace por generación espontánea, de la nada y en un ambiente enteramente hostil. Requiere siempre un aprendizaje, una experiencia, un esfuerzo. El mismo pasa con la personalidad moral. Hay genios morales, que en tiempos de misticismos religiosos eran considerados santos. No se llega a la superioridad ética de un Sócrates, y de tantos otros en el curso de la historia, sin preparación mental previa. En una palabra, como no se llega a la escultura de Fidias de la noche a la mañana, por simple instinto, sino a través de un esfuerzo creador que no todos podrán alcanzar, no se llega a la personalidad moral más o menos superior sin previo aprendizaje.

Tampoco la mentalidad revolucionaria, la personalidad creadora de nuevos valores, sabiduría, sus habilidades, pueden darse de repente, en rebeldes natos, que equivalen a la predisposición estética de los creadores artísticos; pero un sentido de la belleza no basta para crear la belleza, como la mera rebeldía no es bastante garantía de personalidad revolucionaria. El revolucionario tiene que formarse moralmente, intelectualmente, técnicamente. No se produce por improvisación, por milagro. Su personalidad, que no se coloca nunca como modelo, pues cuanto más se perfecciona un hombre más advierte sus imperfecciones, debe constituirse, esculpirse a todas horas en todos los tiempos. Algunos se elevan en esa elaboración de la propia personalidad a alturas que los demás no pueden alcanzar fácilmente y los presentamos a las generaciones del porvenir como prototipos. Un Eliseo Reclus, por ejemplo. No hay ningún deseo en reconocer maestros y discípulos también en el trabajo; un maestro y un discípulo no están en la misma situación que un amo y un esclavo, un jefe y un soldado, un caudillo y un satélite. Nuestra libertad no sufre en lo más mínimo cuando en economía nos entusiasmanos con Proudhon cuando admiramos el espíritu revolucionario de Bakunin, cuando ponemos por modelo a imitar la claridad de pensamiento y la tenacidad de Malatesta o la superioridad moral de Rodó. Al contacto personal o ideológico con esos hombres de personalidad tan destacada, modelamos mejor la nuestra y enriquecemos nuestro haber de ideas. Y eso no es obra de un instante, sino de toda la vida. Cuanto más horizontes descubrimos, más horizontes nos quedan por descubrir, cuanto más deficiencias de carácter, de sentimientos, de conducta encontramos en nosotros mismos, más imperfectos nos creemos.

En resumen, que la formación de nuestra personalidad requiere un esfuerzo prolongado e incansante, de toda la vida y no debemos desestimar ningún medio que pueda favorecer esa formación. En contraste con este trabajo de preparación de la propia personalidad, nos repugna el pedantismo del primer llegado, que no es siquiera aprendiz y quiere sentar plaza de maestro, que en lugar de tener la modestia y la honestidad de estudiar, de aprender, de conocer, de recibir experiencias y de elaborar todo mentalmente, desde el primer día se erige en Catoín, en orientador, en maestro. Naturalmente, sobre pedantismo y falta de criterio, sobre vengencia y falta de conciencia, y si algo se hace de esa manera es desear, no crear. Pero es triste que esas características de petulancia se den más en nuestro movimiento que en otras partes y crezca al abrigo de nuestro respeto inmutable hacia la igualdad del hombre. Nuestra igualdad no es igualdad de capacidades y de caracteres, sino igualdad ante el derecho a la vida. No hay entre nosotros caudillos ni acatillados; al menos no debe haberlos. Pero hay y habrá diversidad de capacidades, diferencia de conocimientos. Habrá siempre compañeros con más y con menos inteligencia, con más y con menos criterio, con más y con menos experiencia. Esto es cae de su peso, es la cosa más natural del mundo. Lo que no es natural es el pedantismo de los caracteres sin base que no tienen la modestia de reconocer las propias deficiencias o que, para ocultarlas a los ojos del público, se disfrazan de personalidades ya hechas, cuando sería mucho más noble que aparecerse como personalidades con deseos de perfección y de formación, que lo ignoran todo todavía y quieren aprender lo más posible.

Por la tangente

La policía de la comisaría sexta de Rosario le echó la culpa al propio detenido de las lesiones que sufrió.

En la edición anterior nos hicimos eco de un hecho de suma gravedad ocurrido en la comisaría 6.a de Rosario. Un hombre se apesoró a la jefatura de policía y formuló una denuncia. Mantuvo al señor Gaidolla que por una infracción cometida fué detenido y conducido a la comisaría aludida y una vez en ella se le encerró en un calabozo. Al poco rato se apagó la luz eléctrica y simultáneamente entraron al calabozo varios policías, los cuales le empezaron a golpear contra el indefenso preso. Debido a los golpes de palo y puntapiés recibidos, el preso quedó demorado sobre el duro pavimento del calabozo, y presentando heridas en la espalda, pecho, cara y en ambos brazos. Luego de ocurrir esto fué llamada la Asistencia, pero una vez que llegó y un empleado de la misma se dispuso a prestar la primera curación, la policía impidió que se prestara servicios al preso castigado. Después de esto, el detenido fué puesto en libertad, y más suavemente que lo que ni siquiera se le cobró la multa por el

de esto, el detenido fué puesto en libertad, y más suavemente que lo que ni siquiera se le cobró la multa por el

Criterio de almaceneros

Curiosa manera de combatir el alcoholismo

Está visto que los comerciantes tienen un método para combatir el alcoholismo que se llama "remedio social", es decir, la elevación moral y material de la vida del pueblo y en especial del proletariado, y como medida previa empezamos por estudiar la vida del trabajador argentino y en particular la del trabajador de las provincias y territorios del norte, que es donde el alcoholismo causa más estragos.

Si queremos combatir el alcoholismo —dice la nota de los almaceneros— aplicaremos el remedio social que el pueblo llama "remedio social", es decir, la elevación moral y material de la vida del pueblo y en especial del proletariado, y como medida previa empezamos por estudiar la vida del trabajador argentino y en particular la del trabajador de las provincias y territorios del norte, que es donde el alcoholismo causa más estragos.

Se detiene de lo anterior que los almaceneros han tenido un momento de lucidez, reconociendo los estragos que hace el alcohol entre los trabajadores, y recordando que el igual manera, la necesidad de combatir este vicio, es bien de la salud física y moral del pueblo. Pero, ¿cómo se pretende solucionar los problemas de un terrible vicio del alcoholismo, que los estragos reconocen. La solución que el Consejo Deliberante que forman en el Concejo Deliberante, en los tres puntos siguientes de la nota que nos ocupa:

"Lo que nos proponemos es impulsar a los dueños de bebidas, bajo la denominación de "licencia municipal". Lo que se establezca el impuesto a los artículos de consumo y a las casas que elaboran o vendan y sea el aplicado en forma proporcional. 3.º Que para la eliminación o disminución del consumo de bebidas alcohólicas, el H. Consejo Deliberante se sirva solicitar de quien corresponda que se trace una línea de alcohol directamente, a fin de evitar la preparación casera de las mismas; que tanto del caso en la familia y al público".

El criterio es que, según se dice acertadamente el órgano que comenta la nota de los almaceneros, los males del alcoholismo se curarían con el envorcio de los artículos de consumo; con el aumento de los impuestos a los dueños de bebidas; con impuestos directos al alcohol, a fin de que la gente se vea obligada a ir a tomarlo por copas a los mostradores del despacho.

¡Ah, la curiosa filosofía del concejal! ¡Con que admirable fidelidad la interpretan los almaceneros en esa nota!

Por Radowitzy

Urge imprimir un tren más activo a la campaña de agitación en favor de la libertad del preso de Ushuaia.

Aunque caigamos en redundancia, reiteradamente hablamos de la campaña que se sostiene en favor de la liberación de Simón Radowitzy. Estamos convencidos íntimamente que la suerte del preso de Ushuaia depende en gran medida de la preocupación y actividad que la Federación y los anarquistas dediquen al hermano que ha cumplido hace poco veinte años de prisión en Tierra del Fuego, por el acto del Justiciero del 14 de noviembre de 1902. Si en primer lugar no son los anarquistas y los grandes de la Federación los que deben dedicarse de lleno a conseguir la libertad de Radowitzy, ¿no puede saber a qué paso milagroso podemos confiar la misión humana de bregar por que la brutal condena que pesa sobre el heroico vengador de los caídos sea primero de mayo de 1909, en la plaza Lorea, ese ya, terminado a la vez del calor que se rehelló con entusiasmo en el empuje del premio del lejano Sur? Hemos manifestado hasta el cansancio y en el ánimo de todos los militantes que, que la liberación de Radowitzy no será concedida por la burguesía ni por el gobierno y hoy podríamos repetir otra vez ese aserto, agregando que si la causa de Radowitzy no se llega a ser una causa de resonancia, de vastas proyecciones populares, que susca fuertemente todas las capas sociales como aconteció con la lucha por la salvación de Sacco y Vanzetti (describiendo en la edición anterior por los lindos rubios del Norte a pesar de la agitación y la protesta in-

ternacional), entonces no estaré, fundado nuestra esperanzas. Y se llegará, quiera que no, a ver frustrada esta campaña que es una de las tantas sostenidas por los mismos objetivos durante la etapa prisionera de Radowitzy. Es preciso comprender que la propaganda esporádica que se haga desde cualquier plano del movimiento obrero y anarquista, no será suficiente para mantener viva la campaña; es menester, sobre todo, que se convenga en la necesidad apremiante de imprimir un tren más activo a la agitación, ya que así se conseguirá despertar el interés popular y contar luego con la valiosa adhesión del pueblo, que secundará los esfuerzos que, en el terreno de la acción, plantea la F. O. R. A.

Entendemos que se puede sistematizar más todavía la realización de mítines y especialmente la edición de impresos que se difundan en todos los lugares públicos, de trabajo o recreo. Estas activas y propagandísticas tendrán sus frutos y cuando la Federación —admitiendo que se aboque a profutar movimientos de huelga, de protesta y solidaridad— presente el apoyo de las masas populares, contará incesantemente con ellas. Otrar en otro sentido, o lo que es peor, la suerte de Radowitzy confiando al azar la libertad de Radowitzy esperando que los gobiernos, por magnanimidad de los burgueses que todavía se sienten afectados por el acto del prisionero de Ushuaia, se tanto, significa tanto como dejar que Radowitzy encuentre inevitablemente la muerte en el presidio y que Tierra del Fuego sea su sepulcro. Sería, además, una vergüenza que se hiciera un acto del deber moral contrario, una negación de responsabilidad en los prolegales de el trabajo puesto en la obra de liberación, del mártir quedaría así impotente como una muestra de impotencia de la F. O. R. A. que es lo que que evitar. Y se evitará si, como hemos dicho, persistimos en la propaganda, a fin de que se evite el desmoronamiento de la lucha por la liberación, más va al punto que las realidades en el transcurso de la larga campaña emprendida por una causa justiciera, noble y solidaria.

Nuevamente sobre presupuestos

Los presupuestos estatales constituyen para nosotros como una obsesión, más cuando que no vemos por ninguna parte una verdadera predisposición a posibilitar con el arma poderosa y probada de la acción directa la explotación del hombre en tanto que ciudadano de un Estado, o habitante de un territorio.

De año en año crecen las sumas de los presupuestos del Estado; y un Estado que aumenta sus recursos es un Estado que se fortifica y que se atrinchera contra los pueblos. No sólo pesa materialmente los presupuestos estatales sobre el trabajo de los productores, sobre las masas trabajadoras, sino que pesan también moralmente, puesto que cuanto más poderoso y rico es un gobierno, más limitado es el radio de acción de la libertad de los individuos.

Por ambas razones, la resistencia al estatismo, a sus organizaciones y a sus exigencias crecientes de recursos, debiera haberse organizado hace ya mucho tiempo, en primer lugar por lo que han de pagar con su trabajo las sumas astronómicas que el sostenimiento del aparato estatal demanda.

Demos unas cifras que hablan con elocuencia:

El gobierno de la provincia de Tucumán, que tuvo en 1928 un presupuesto de gastos de 13.509.903 pesos, presentó a la legislatura un proyecto para 1930 que lo hace ascender a 14.608.651. Una diferencia en contra del pueblo de esa provincia de más de un millón de pesos.

El congreso nacional uruguayo ha terminado el estudio del presupuesto de gastos para el año que viene. Se prevén aumentos por valor de diez millones de pesos oro. Probablemente se considerará que esa suma es insignificante, pero conociendo la exigencia de la población del país primero y luego el saber que esos diez millones de pesos oro tienen que salir del producto del trabajo de los productores, se figura un lugar proletario nuevamente saqueado en beneficio de un odioso parasitismo.

Pero si las cifras más grandes son más ilustativas y convenientes, tomemos el ejemplo de los Estados Unidos.

El presupuesto del gobierno yanqui para 1930-31, según el pedido de Mr. Hoover, es de 4.225.727.866 dólares; en relación con el año anterior se tiene un aumento de 122.788.966 dólares.

La imaginación proletaria no puede abarcar fácilmente esas cantidades ni darse una idea de lo que significan. Mr. Hoover, que en más de una ocasión se ha despatchado en sendos discursos contra la guerra y el exceso de militarización, prevé en un pedido de recortes al congreso considerables aumentos para los departamentos de guerra y marina; esta última tendría el año que viene 383.092.626 dólares siendo su presupuesto actual de 362.061.247.

Respecto al pacifismo del presidente norteamericano, es preciso decir que su programa de construcciones navales incluye cinco cruceros y un portaviones para el corriente año, más diez cruceros nuevos para el año que viene. Así se hace la paz.

Es preciso advertir que los gastos legítimos consignados en los presupuestos no son los únicos que disponen los gobiernos: se añaden a ellos los gastos fuera de presupuestos que, en países como la Argentina, adquieren proporciones enormes.

Todo eso sale del bolsillo de los que trabajan y no de otra parte. Por consiguiente pensamos que la indiferencia en este caso es tan perjudicial para los intereses del proletariado como la indiferencia frente a la explotación capitalista. En uno y en otro caso la indiferencia equivale a adaptación.

Situación anormal

Vuelve a anunciarse un cambio de régimen en España

Si no estuvieramos seguros de que en España se vive una situación anormal bajo el régimen de la dictadura, las continuas declaraciones que formula el dictador y las noticias que llegan de aquel país, escapadas a la censura que allí impera, serían lo bastante como para completar nuestro convencimiento. Una vez que el pretérito dictador aseguró que se encontraba en el camino para seguir manteniendo su dominación, y procura dar, en sus declaraciones, la sensación de que España vive una situación normal y tranquila bajo su gobierno. Pero otra vez, un cambio, o no son las mismas, las declaraciones que formula el marqués de Belluza hacen traslucir la realidad, y, aunque veladamente, dan la medida de la inseguridad en que se encuentra el dictador para seguir manteniéndose en el poder, así como de la situación de franca anomalía que está viviendo aquel país, después de cuatro años de dictadura desorbitada y despoética, ejercida directamente por el aventurero militar.

Las noticias procedentes de España que publican los diarios de ayer, ofrecen una prueba de lo que afirmamos, al anunciar una vez más un cambio de régimen de gobierno en aquel país. Una de esas noticias expresa que el jefe del gobierno, Marqués de Estella, ha presentado un manifiesto dirigido al país, el cual anuncia que tiene el propósito de convocar a elecciones generales, o acto preliminar para restablecer en España la normalidad constitucional. España la normalidad constitucional, o sea, el sistema de elecciones y unidades, se atribuye principalmente a la invertebración que existe respecto al Imperativo deber de restablecer prontamente el régimen constitucional español, y el momento acerca a su regreso a la corte del régimen de gobierno en aquel país. Una de esas noticias expresa que el jefe del gobierno, Marqués de Estella, ha presentado un manifiesto dirigido al país, el cual anuncia que tiene el propósito de convocar a elecciones generales, o acto preliminar para restablecer en España la normalidad constitucional. España la normalidad constitucional, o sea, el sistema de elecciones y unidades, se atribuye principalmente a la invertebración que existe respecto al Imperativo deber de restablecer prontamente el régimen constitucional español, y el momento acerca a su regreso a la corte del régimen de gobierno en aquel país. Una de esas noticias expresa que el jefe del gobierno, Marqués de Estella, ha presentado un manifiesto dirigido al país, el cual anuncia que tiene el propósito de convocar a elecciones generales, o acto preliminar para restablecer en España la normalidad constitucional. España la normalidad constitucional, o sea, el sistema de elecciones y unidades, se atribuye principalmente a la invertebración que existe respecto al Imperativo deber de restablecer prontamente el régimen constitucional español, y el momento acerca a su regreso a la corte del régimen de gobierno en aquel país.

"La Forestal"

La famosa fábrica de laminé pasó sus actividades.

Un telegrama de Villa Guzmán, Buenos Aires, dice que el tratamiento que se le hizo a la famosa fábrica de laminé, "La Forestal"

